

**JOSÉ LUIS CEBRIÁN BONÉ (Coord.). *Josémaría Escrivá.*
Centenario 1902-2002. RIALP. MADRID, 2002**

En el centenario del nacimiento del Beato Escrivá, en el mismo año en el que el Papa Juan Pablo II ha determinado proceder al acto solemnísimos de su canonización, José Luis Cebrián Boné, director de la Fundación STUDIUM, ha preparado la edición de este libro, que es un elocuente testimonio de noticias biográficas, juicios sobre el personaje e imágenes gráficas de su vida y de la historia de su Obra, el Opus Dei. Ésa es la finalidad de la Fundación que dirige el Sr. Cebrián, además de la de organizar congresos y otras actividades que den a conocer mejor al hombre y al movimiento por él fundado. La institución STUDIUM tiene preferencia por los países de minoría católica, porque uno de sus menesteres principales es la evangelización, que fue también compromiso del alma sacerdotal del beato Josémaría Escrivá.

El Prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría, antepone una presentación del libro, cuyo objetivo nos ha marcado ya el coordinador. Monseñor Echevarría escribe que el nacimiento del Beato, en este su primer centenario, «nos invita a poner los ojos en Jesucristo, su compañero de camino, la razón de su vida. Por medio de este mensajero fiel, el Señor nos está invitando a ser –cada uno en su propio ambiente– sembradores de paz y de alegría».

Siguen luego dos artículos biográficos del Beato Josémaría. El primero de ellos lleva la firma de Antonio Fontán Pérez y el título de «Un santo del siglo XX». Esta síntesis biográfica divide la existencia del personaje en tres períodos. El primero va desde el nacimiento de Escrivá en Barbastro hasta la fundación del Opus Dei, en el año 1928; el segundo comprende el apostolado dentro de España, y, el tercero, la estancia en Roma. El autor, Fontán, destaca que Escrivá, en todos sus viajes, a los que llamaba catequesis, «se dirigía a los asistentes con su peculiar estilo profundamente espiritual y humano». El teólogo José Luis Illanes, docente en la Universidad de Navarra, titula su colaboración «La proyección eclesial de un mensaje». Vida y doctrina se han hermanado en la existencia terrena del Beato Escrivá. Y, como la historia de la Iglesia es historia de santos, la biografía del Beato Josémaría es una biografía concreta de la santidad de un hombre, en la que se «ponen de manifiesto los destellos de esa verdad cristiana de la que no sólo su generación, sino también las sucesivas pueden y deben continuar viviendo».

Bajo el epígrafe «Firmas», en la segunda parte del libro, diecisiete personalidades opinan sobre el nuevo Beato. Abre la serie el cardenal Rouco Varela, que recuerda que el Beato tiene su capilla en la Catedral madrileña de la Almudena por méritos

propios. El músico Frühbeck destaca la importancia que se dio a la Música en la Universidad de Navarra, precisamente por iniciativa del Beato Josémaría y recuerda una significativa anécdota al respecto. La escritora y periodista Covadonga O'Shea, obsequiada con una reliquia de santa Catalina de Siena por el fundador del Opus Dei, perfila la «herencia de un santo». El Presidente de la Real Academia de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Martín Municio, habla de los amigos suyos en el Opus Dei y hace una semblanza del profesor Albareda, que fue docente en Compostela.

El profesor Ponz describe el innovador y, a la vez, fiel a la tradición, modo de entender y enfocar a la Universidad que tuvo Escrivá. María Teresa Álvarez, periodista, pone de manifiesto el principal objetivo del Opus Dei: formar cristianos para dar vida al mundo. El magistrado Mendizábal escribe sobre el perfil jurídico del Beato, puesto de manifiesto en el ensayo de éste sobre el matrimonio y luego en la tesis doctoral. Montserrat Caballé confiesa el bien que le hizo la lectura temprana de «Camino». José Antonio Samaranch describe que son acertadísimas las orientaciones que reglamentan la Escuela Esportiva Brafa, de Barcelona. El catedrático Jesús Ballesteros destaca, en el magisterio del beato Josémaría, el deseo de promover la «unidad de vida basada en la conversión de la vida cotidiana en oración». El arquitecto Heliodoro Dols, autor del proyecto de Torreciudad, del que trató con el Beato, nos recuerda el acertado concepto que, dejando libertad al especialista, tenía Escrivá de lo que había de ser un santuario.

Destaca la visión de futuro que distinguió al Fundador del Opus Dei la catedrática Díaz-Trechuelo. Mercedes Salisachs sintetiza su pensamiento sobre el biografiado en estas palabras: «El Beato Escrivá recoge el testigo de Jesucristo y, con su mensaje, invita a todos los hombres a encontrar el *quid* divino que encierran todas las realidades materiales y cotidianas». El profesor Cervós, que enseñó en Berlín y en Barcelona y que rigió la Universidad Libre de Cataluña, evoca la conversación que sobre la virtud de la esperanza tuvo en su última visita a Mons. Escrivá, que se desarrolló, en parte, paseando por una galería de Villa Tevere. La Catedrática de Música María Antonia Virgili diserta sobre el arte y la espiritualidad en el Beato. Por último, el economista Velarde Fuertes incorpora una parte de un estudio que hizo sobre la santificación del trabajo profesional.

En la tercera parte del libro tenemos el album de fotografías, la mayor parte de ellas en color, que van acompasando la vida del Beato Escrivá a la de su fundación, su Obra. Son ciento treinta y siete páginas, en las que los pies explicativos dan cuenta de cada una de las imágenes. En este muestrario hay que destacar la foto del bellissimo retablo de Torreciudad, que el Beato quiso que fuera una invitación a la plegaria, y la

que muestra la inauguración, bajo la presidencia de S.S. el Papa Juan Pablo II, de la parroquia romana del Beato Josémaría. Cuadros cronológicos y la referencia a las citas en algunos trabajos cierran este libro, que es una excelente aportación a la efémerides que se conmemora y un perfecto prólogo de todo lo que va a salir a la luz tan pronto como se produzca la ceremonia de la canonización.

J.P.L.

* * * * *
* * *
*